

# EDITORIAL



Este nuevo número de ESCENA estaba en sus inicios, cuando el ambiente teatral del país fue conmovido por la noticia de la muerte de Roberto Desplá. Triste acontecimiento que ha enlutado los escenarios costarricenses, toda vez que se trata de la desaparición de uno de los pioneros del teatro nacional. Manifestamos nuestro pesar por tan irremediable pérdida.

Entre tanto, la actividad artística tiene que seguir y esta continuidad se ha visto coronada por un exitoso suceso: la realización del Primer Festival Universitario de Teatro, organizado por la Asociación Cultural Universitaria Costarricense (ACUC), que se dedicó, a manera de merecido homenaje, a la actriz Ana Poltronieri M., cuya significación en la historia del teatro nacional es reconocida y valorada.

Entre los días 1 y 4 de noviembre, grupos de las universidades del sistema estatal de educación superior presentaron diversos montajes una de cuyas características relevantes ha sido la creación colectiva. Además, se efectuaron talleres de actuación, mimo y de voz, así como mesas redondas. En fin, ha sido la inauguración de una actividad que debe institucionalizarse. Los vínculos de la ACUC con el Consejo Nacional de Rectores (CONARE) son una garantía para que los Festivales Universitarios de Teatro ocupen un lugar destacado en la programación cultural y artística nacional.

Es también deseable que se articulen con el próximo Festival Internacional, cuya Comisión Organizadora quedó comprometida a efectuar en 1991, cumpliendo así con el propósito de su realización cada dos años.

No queremos concluir sin dejar en este editorial de ESCENA, el testimonio de nuestra gratitud por el inestimable apoyo a nuestra tarea que nos ha brindado la Asociación Costarricense de Cooperación con la UNESCO. Su contribución moral y material hace posible que, a pesar de los tiempos críticos que corren, nuestra publicación mantenga su calidad y su circulación permanente.